

## JERÓNIMO BIBILONI Y RAMON LLULL

El pensador mallorquín Jerónimo Bibiloni i Llaneres (1802-1876), nacido en Palma de Mallorca, es una eminente personalidad en el orden intelectual. Dotado de genio agudo y penetrante, con una vocación vertida al servicio de su ideal religioso, encaminó todo su afán a la redención del hombre en el orden social. Bien formado científicamente, profesó admiración profunda hacia Ramon Llull basada en una erudición nada común.

Primero fraile observante y, después de la exlaustración a consecuencia de la Ley de Desamortización Eclesiástica (1835), sacerdote secular, su clara inteligencia supo adornarla con una formación cultural en la que sobresalen dos notas características: los contactos con las corrientes avanzadas del pensamiento europeo de su época y a la par la filiación a la cultura francesa sin olvidar los cimentados conocimientos adquiridos en sus estudios eclesiásticos durante los dieciocho años de vida claustral.

Por vocación e inclinación natural de su celo religioso se interesó por la cuestión social que ya entonces se atisbaba en el mundo y concretamente en Europa como uno de los problemas claves de su siglo, debido al desarrollo económico y a los avances desbordados del capitalismo.<sup>1</sup>

La defensa de su ideal social le condujo al campo del periodismo e incluso al de la política, en la que participó activamente sobre todo a partir de 1868.

### La atención de Bibiloni hacia Ramon Llull

Bibiloni fue persona totalmente vinculada a Dios y a su patria y esto último particularmente concentrado en sus habitantes. Ramon Llull, personalidad religiosa de primer orden y el genio más ilustre que Mallorca ha producido, reunía las condiciones idóneas para ser especialmente considerado por Bibiloni. Si a

---

<sup>1</sup> Para un conocimiento más completo de su vida e ideario, ver nuestra obra *Socialismo y utopía en Mallorca (Jerónimo Bibiloni i Llaneres: 1802-1876)* (Palma: Lleonard Muntaner, 1996).

ello unimos el entusiasmo que Llull puso en favor de todos los hombres y de los valores que deben regirlos, es fácil deducir que cantar sus glorias y enaltecer su figura más que un deber vino a ser un gozo exultante para un mallorquín culto y religioso como era Bibiloni.

Dedicó éste a Llull tres escritos —acaso mejor designarlos como parlamentos—, de los cuales dos son seguramente sermones, pronunciados en honor del B. Ramon Llull con motivo de su festividad.

El primero es el sermón del 30-VI-1846 en la fiesta que el Ayuntamiento de Palma dedicó al beato. Se trata de una pieza oratoria en la que el autor hace gala de su erudición lulística incrementada después en los nuevos escritos descubiertos. Este sermón ha sido ya analizado con detalle en otro estudio nuestro.<sup>2</sup> Fue editado debidamente por el Ayuntamiento de Palma y puede ser consultado con facilidad.<sup>3</sup>

El descubrimiento de un fondo —hasta ahora no dado a la publicidad— que contiene manuscritos diversos de Bibiloni nos ha permitido ampliar la atención que éste prestó a Ramon Llull. Aparte de otros originales que son examinados en otra parte,<sup>4</sup> han aparecido textos de carácter luliano que pensamos pueden ser agrupados de la siguiente forma:

— Sermón en honor del B. Ramon Llull, con abundantes notas complementarias en forma de borradores.

— Parlamento o escrito en honor de Ramon Llull, también con notas o borradores de fragmentos.

— Fragmentos originales o borradores del sermón pronunciado en 1846 y que ya fue editado.

Estos dos nuevos escritos dedicados a Ramon Llull son indudablemente originales suyos como se ha podido probar con toda seguridad.<sup>5</sup> Insertamos sus textos advirtiendo que ofrecen interesantes notas que completan el conocimiento de la obra de Bibiloni respecto a Ramon Llull, según se verá en los epígrafes siguientes.

---

<sup>2</sup> Ob. cit., Cap. III, p. 21 ss.

<sup>3</sup> *Discurso que en la iglesia de San Francisco de Asís de Palma el día 30 de junio de 1846 en la solemnidad que en obsequio del Beato Raimundo Lulio pronunció D. Gerónimo Bibiloni Pro.* (Palma: Imprenta de Pedro José Gelabert, 1846).

<sup>4</sup> BSAL LIII, 1997.

<sup>5</sup> Ibid.

## Escrito I. Sermón pronunciado en honor de Ramon Llull en la iglesia de San Francisco de Asís de Palma después de 1854.

Se trata de un sermón panegírico y consta de las tres partes esenciales que contenían los sermones en aquella época y que se mantienen en muchas ocasiones hasta la segunda mitad del siglo XX. Es decir, exordio, que solía acabar con una plegaria a la Virgen concretada en el rezo del Ave María; el cuerpo temático principal, que trata a fondo la cuestión objeto del sermón; y por último, un final a veces con un carácter exhortativo, que concluía con el asentimiento de lo afirmado expresado en el conocido término *Amén*.

Este sermón fue pronunciado en fecha posterior a 1854 —año de la proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción de María— y debió obedecer a un panegírico encargado por el Ayuntamiento de Palma para conmemorar la festividad de Ramon Llull,<sup>6</sup> acto que tuvo lugar en la iglesia de San Francisco de Asís.<sup>7</sup>

El texto muestra un estilo oratorio, de inflamado empaque, y en el que destaca el conocimiento de la personalidad de Llull, junto con las citas y alusiones a personajes importantes de la Iglesia Católica. Trata, como hace también en el otro escrito que publicamos, el tema de la Concepción Inmaculada de María, tan apreciado y defendido por la familia franciscana.

A juzgar por los originales que hemos consultado, la obra es resultado de una complicada elaboración, pues a un texto casi en su totalidad unitario se le complementa con añadiduras. Aparecen frecuentes correcciones y aún borradores parciales de algunos fragmentos que Bibiloni cuidó en todos sus detalles. Después de un proceso arduo para el investigador ha sido posible reconstruir —acaso sólo aproximadamente— el texto que ofrecemos como definitivo.

Llama la atención la erudición lulística de la que hace gala Bibiloni. Ello permite afirmar que conocía los escritos de algunos lulistas ilustres que le antecedieron, como pueden ser el P. Custurer y el P. Pascual. La serie de testimonios que aporta casi al final expresan no sólo su entusiasmo por Ramon Llull,<sup>8</sup> sino

<sup>6</sup> En el exordio cita las instituciones que debían estar allí representadas: Municipalidad o Ayuntamiento, Cabildo de la Iglesia Catedral, Causa Pía Luliana, Colegio de la Sapiencia; además los sacerdotes seculares que habían pertenecido a la orden de los franciscanos observantes y que al parecer fueron los que designaron a Bibiloni para encargarse del sermón.

<sup>7</sup> Véase nota 26.

<sup>8</sup> Bibiloni dice que estos testimonios fueron aportados por Cisneros. Probablemente están tomados del resumen titulado *Testimonia virorum illustrium, Dignitate, Pietate... quibus Artem et Scientiam Beati Raymundi Lulli Doctoris Illuminati deprædicant...* que aparece en los copiosos preliminares del vol. 1º de la edición Maguntina de las obras de Llull, 1721. Entre ellos hay una buena parte de la *Epistola ad Reverendissimum Franciscum Ximenez* que había sido editada en Valencia (Didac de Gumiel, 1515). En esta obra aparecen tres obras de Llull, una de Nicolás de Pax, la Declaración de Fernando el Católico en favor de la doctrina luliana y la mencionada epístola aportada por Alfonso de Proaza.

también el conocimiento de algunos puntos capitales de problemática luliana como las famosas cien proposiciones —supuestamente heréticas— formuladas por Nicolás Eymerich.<sup>9</sup>

Los encomios a la figura de Llull pueden parecer exagerados, pero creemos que tienen una lógica explicación por el carácter vehemente de su autor, que en los problemas suele adoptar una posición angular a veces revestida de cierto dogmatismo; a ello hay que añadir la exaltación de un compatriota suyo, dotado verdaderamente de cualidades extraordinarias con intensa opción especulativa y práctica, sin olvidar que ambos formaron parte de la familia franciscana de la que Bibiloni siempre se mostró ardiente valedor, por su vocación, su dedicación a los pobres y a la problemática general del hombre. Esta última cuestión, Bibiloni la apreció especialmente como ya se puso de manifiesto en el análisis del sermón pronunciado en 1846<sup>10</sup> y así también lo hace en estos otros dos sermones.

## Escrito II. Parlamento sobre Ramon Llull

En nuestra opinión se trata de un parlamento panegírico en honor a Ramon Llull pronunciado con ocasión de algún acto que se celebró en su honor o acaso de otro que tuvo lugar para festejar la proclamación dogmática de la Inmaculada Concepción de María y la preferencia que dedicó Llull a este tema.

Presenta un aire encomiástico y se glosa la figura de Ramon, recordando las tres notas más destacadas de su existencia: su vida mundana y escandalosa, su conversión y la fidelidad a la gracia divina y el recuerdo de su ingente obra científica “plasmada en más de trescientas obras”.<sup>11</sup> En conjunto es un resumen bien constituido del ideal cristiano y universal de Llull.

Fijándonos en detalles más concretos, parece prudente indicar algunos que ofrecen interés particular:

1- La alusión a la Concepción Inmaculada de María.

2- La explicación que ofrece de la causa que provocó la condena de las cien proposiciones heréticas que, según el Inquisidor General Fr. Nicolás Eymerich, contenían las obras de Llull.

3- El hecho —según Bibiloni— que provocó el no reconocimiento por parte del Papa de las prácticas de las virtudes en grado heroico de Ramon Llull. Se trataba de que no pareció prudente preceder este hecho a la declaración dogmática

<sup>9</sup> En el Escrito II trata la cuestión de quién cree que es el autor al que se le han de atribuir las proposiciones condenadas por Eymerich. Véase además la nota 34.

<sup>10</sup> Véase la nota 2.

<sup>11</sup> En el sermón que designamos como Escrito I afirma que son 282.

tica de la Inmaculada Concepción de María. Aduce el ejemplo de San Bernardo como un precedente de lo que se puede hacer con Ramon Llull.

Como nota curiosa puede mencionarse el hecho de que Bibiloni destaca la aportación de Llull a la lengua catalana. Dice textualmente: "Destinado... para engalanar nuestro naciente idioma, para dar impulso á la gramática, á la poesía, á la lingüística..."

Miguel Ferrer Flórez  
Palma de Mallorca

#### ESCRITO I

#### *Sermón pronunciado en honor de Ramon Llull en la iglesia de San Francisco de Asís de Palma después de 1854.*

Santo, Santo, Santo, Señor Dios de Sabaot: llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria Hosanna en las alturas. Al fin cumplieronse los ardientes valor<sup>12</sup> de la eminentemente piadosa Mallorca, de la por antonomasia isla de Raimundo Lulio, al fin se allanaron los ostaculos que hasta aqui habian obstruido la senda de cumplido honor y perpetuo brillo á nuestro inmortal compatriocio Raimundo Lulio, y gloria á Dios en las alturas y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad.

Señores: una nube misteriosa interpuesta entre la tierra y el cielo, encubrió por espacio de muchos siglos el esplendor culminante de la aurora —presagio feliz— del divino sol de justicia. De vez en cuando y a traves de no muy transparentes celages fué dado á uno que otro mortal escogido columbrar su luz como fosforica. Llegó la epoca prefijada por la Providencia para levantar el velo, que en Lion y otros puntos del orbe cristiano habian empezado á descorrer: un nuevo profeta, animado del espíritu de Dios, elevó al nivel del Angel y del Querub,<sup>13</sup> vio lo que nunca ver pudiera el ojo humano, el limite que habia establecido Jehovah en el camino de lo eterno y lo infinito. // Este profeta, este privilegiado profeta, era nuestro insigne campeón, el primero que izó el pendon concepcionista, el primero entre los maestros de la doctrina evangelica que formuló en terminos claros y afirmativos el inefable problema de la original pureza de María, cuya cabal solución completó ultimamente Pio IX, que rige hoy los destinos de la iglesia romana. Era —en cierta manera— necesario e indispensable que el descubridor

---

<sup>12</sup> El autor quiere decir "valores".

<sup>13</sup> Es una forma abreviada de "querubín".

afortunado de ese nuevo mundo espiritual, lo mismo que posteriormente Cristobal Colon y Galileo, pagase á las circunstancias, su aquella situacion arriesgada de osadia. Si era natural y muy conforme á la enseñanza de aquellos tiempos que las antiguas creencias robustecidas autorizadas por el peso y asentimiento ilustrado de varones sapientisimos y santos, rechazasen la grandiosa idea de aquel genio henchido de verdad, mas, no parece menos consecuente y logico al nuevo Soberano pontifice; a quien cupo la suerte de poner termino á la tan debatida cuanto enojosa polemica de la Inmaculada por la declaración de<sup>14</sup> autorizó y pusiese el sello, al culto inmemorial de nuestro conciudadano, extendiendo su rezo en el oficio divino á todas las iglesias de ese obispado. Salud, accion de gracias, loa perenne á nuestro Dios en los siglos de los siglos. Amen.

Ved, Señores, el final resultado practico de esa prolongada serie de injustos ataques, ved en resumen la razon de ser de la novedad presente, de la novedad de estas fiestas con que á porfia se han esmerado en honrar la memoria de nuestro incomparable patricio, el M.Y. cuerpo municipal de esa ciudad, el Ilmo. Cabildo de la catedral, la benemerita Junta Luliana —la Causa Pia—, los venerables hermanos de la tercera orden seráfica, el afamado Colegio de la Sapiencia, y ultimamente los restos diseminados de las estinguidas comunidades de religiosos observantes de esta provincia, de cuya devoción<sup>15</sup> y ardimiento y // profundas simpatias por el ínclito Raimundo Lulio, han querido mis correligionarios fuese yo el interprete y órgano de esta breve jornada, yo el mas indigno, insignificante y pequeño entre los hijos menores del gran Francisco de Asis.

Conozco y no es facil que se le oculte á la perspicacia de mi augusto auditorio, que mi posicion es sumamente critica y nada lisongera bajo muchos y diversos aspectos sin embargo desairar en momentos supremos á los representantes de una corporación siquier disgregada, en cuyo maternal seno fué amamantado y nutrido mi espíritu diez y ocho años; negarme absolutamente á ocupar el puesto de preferencia que la bisarra [bizarra] modesti a de no pocos de mis cohermanos me ha cabido quando no de orgullo, siempre fuera el colmo de la ingratitud, gravisima falta de buena crianza. En dias de mas robustez y energia en el pulmon pude cantar ufano y con no destemplada cítara<sup>16</sup> los gloriosos hechos que á

<sup>14</sup> El autor deja un espacio en blanco. Sin duda se refiere a la bula *Inefabilis Deus* proclamada el 8-XII-1854.

<sup>15</sup> Alude el autor claramente a la devoción entonces existente a Ramon Llull y de modo particular entre los franciscanos observantes, dispersos a consecuencia de la Ley de Desamortización Eclesiástica de 1835.

<sup>16</sup> Parece referirse al sermón pronunciado en honor del B. Ramon Llull en 1846 en la Iglesia de San Francisco de Asís de Palma. Recuerda veladamente las críticas y condena que se le formularon a causa de la publicación de su obra *Cristianos-socialistas* (1848). Su figura no está totalmente reivindicada según afirmación suya ("mi posición es sumamente crítica y nada lisongera bajo muchos y muy diversos aspectos"). Llama la atención el amor a su orden franciscana que siempre conservó: "en cuyo maternal seno fué amamantado y nutrido mi espíritu diez y ocho años."

tan sublime altura colocan á nuestro heroe, y mas hoy que la fuerza irresistible de la edad ha deteriorado nos doblemente mi voz, hoy que la espectacion de los palmesanos debe de quedar cumplidamente ya satisfecha, que le creas ¿de que recursos no echa mano para entretener un instante antes aun vuestra devota curiosidad? Oh! vuestra notoria paciencia, vuestra notoria piedad, vuestro patriotismo, vuestro entusiasmo por nuestro sin igual Raimundo Lulio, primer fundador de todas las misiones y seminarios del universo. Gran Maestro en filosofia y teologia, Autor de admirables artes y ciencias, órgano del Espíritu Santo, Doctor divinamente ilustrado, Procurador general del bien publico en Cristo Jesus; disipador de las tinieblas del mundo; vuestras simpatias, digo, por nuestro iluminadísimo conciudadano, salvarán estos y otros tantos inconvenientes que en el mismo sentido pudieron oponerse al buen éxito de mi empresa. ¡Plegue al árbitro y dispensador supremo de todos los dones y gracias que así sea, mediante la poderosa intervencion de la Virgen siempre purísima, á la cual saludaremos llenos de confianza con la expresión angelical = *Ave María*. //

Señores, estadme atentos: pensad, resolved y decidme luego: ¿Fuera lo que es nuestro simpático Lulio, habría sido el hombre mas grande, la colosal figura de su siglo, sin la gracia eficaz de nuestro Señor Jesucristo? En la region de las ideas, en la esfera de los principios, en la extensa órbita de los proyectos beneficiosos á la infeliz raza de Adán y Eva, ¿sería hoy reputado nuestro compatriota el mas sublime y fecundo, el mas elevado y perfecto, el mas original y sobresaliente de los que por sus maravillosos talentos descollaron en la edad media, sin la influencia y predominio directo de nuestra religion sacrosanta esencialmente civilizadora y sobre cualquier otra institucion amiga del progreso y de la perfectibilidad indefinida del hombre? ¿Mereciera nunca nuestro egregio doctor y altísimo disertador las calificaciones de filosofo divino, autor de toda filosofia, de la enciclopedia de todas las artes y ciencias, sin el rocío benefico de celestial inspiración? A no ser así ¿habría el candidísimo Fr. Luis de Leon, uno de los mas ilustres y virtuosos varones que enaltecen nuestra España, habría exclamado en muestras de arrobamiento y asombro “Tres sabios ha tenido el mundo, Adán, Salomón y Raimundo”? Ah! pobre Raimundo sin la elocuente palabra del Redentor que le llamó bondadoso á la mas completa regeneracion de si mismo desde los bordes de un precipicio sin fondo! Para siempre infeliz Lulio, sin los prepotentes auxilios del cristianismo, única iglesia que proclamó el culto espiritual sobre la tierra.

Descendiente de una familia levantada por los antiquísimos blasones y bienes de fortuna con su corazón e inteligencia que revelaban claramente un alma emprendedora y capaz de monstruosas hazañas, fuéle facil obtener una posicion envidiable en el palacio del Rey D. Jayme 2º de Mallorca. Discurría por las venas de nuestro atolondrado page y senescal de la real casa el sacrílego fuego



de amor<sup>17</sup> que le hacia constantemente desasosegado, turbulento y ávido de aventuras libertinas. De su pecho cual de atezado [atizado?] cráter ardiente lava brotaban exhalaciones de lúbrica sensibilidad.//

La juventud bulliciosa y holgadísima, su libertad sin cortapisas, su extrema impresionabilidad le constituian en ser hondamente inclinado al desorden á los estravios de la naturaleza. Su imaginacion espontaneamente muy fogosa, y á un tiempo fecundisima, se desataba en trovas y cantares que lastiman el pudor y ultrajan la virtud. La poesia, esa bella y encantadora flor del alma, preludio de pensamientos grandiosos y gigantescas tareas era en sus livianas manos instrumento letal, un ansia de seducción, el veneno de la galanteria que relaja siempre las fuerzas del espíritu y enerva las del cuerpo y siembra la corrupción y el escandalo en un pueblo sencillo y morigerado. Oh! Guia y de nuestros ascendientes, si hubiera persisitido Raimundo hasta el fin en su desalentada carrera de perdición y de ruina, escarneciendo Lais las castas Lucrecias!<sup>18</sup> Guia y de nuestro aturrido Lulio, si, ensordeciendo á los reiterados golpes de la eterna verdad, de la verdad absoluta; hubiera corrido iluso en pos de la sombra vana; quizás un trastorno general en su organismo fisico y moral, hubiera acabado prematuramente con una vida raquítica y llena de tedio! Raimundo Lulio, en suma, abandonado á sus aviesos instintos, con toda su energia de su peregrina salud; á lo mas que podía dejar en el recuerdo á los literatos un debil eco, una imagen fugaz y pasajera de sus miserables devaneos, de su vacio saber; abriendo el evangelio á su alma las puertas de lo inmenso, de lo eterno, de lo infinito, traspasó los dias del genio mundano; llegó á ser un verdadero héroe, á ser un santo, es decir, un cristiano eminentemente virtuoso, un sabio eminentemente cristiano.//

Una vez nuestro irreflexivo palaciego en las estrechas vias de la justicia, desencantado de las seducciones mundanales, y adscrito á la tercera orden de penitencia del Serafin de Asis, sacrificado todo con exquisito placer en aras del amor divino y de la perfeccion del genero humano. Patria, padres, esposa, hijos, parientes, hacienda, deudos, amigos, camaradas, gloria, honores, dignidades, popularidad, fortuna, á todo se sobrepone. No le arredran el desenfreno de la crítica, sorda y despiadada, ni la burla y el desprecio de malévolos censores, ni los emponzoñados dardos del ridículo y de la sátira, nada puede imponerle todos los elementos de peso y trasformarse en esclavo ante la actitud y su meta

---

<sup>17</sup> Sigue una palabra de dudosa lectura que parece decir "profético".

<sup>18</sup> Lais: Famosa cortesana de Siracusa (s. V a.C.) que fue llevada por los atenienses a Corinto. A su muerte se le erigió un importante mausoleo. Lucrecia: Se trata de la esposa de Colatino, famosa por su castidad, pues violada por Tarquino el Soberbio, rey de Roma, decidió suicidarse ante el ultraje sufrido. Es curiosa la forma "Guia y" usada en el principio de esta frase que luego repite en la frase siguiente. Más correcto sería decir: "Y gufa."



de su inmensurable fe nueva; nadie puede retraerle un solo instante del proposito de amar y servir á Dios y al prójimo por Dios, la inefable satisfaccion de poseer á Dios, de vivir en Dios, de moverse por Dios, de existir para Dios; la horrible idea de haber ofendido á Dios, el deseo de penar por Dios, de morir una y mil veces por Dios, son su tema favorito, la última palabra de su expansivo corazon. Estos nobles sentimientos que le traen siempre agitado, le llevan alternativamente del ex monasterio el Real extramuros de la presente ciudad y de aquí al monte de Randa, célebre desde entonces cual otro Sinaí por las altísimas revelaciones que en él mereció al Espíritu Creador bajo cuyos auspicios confeccionó su famoso Arte general, clave preciosa de todas las artes y ciencias. Este libro divino, verdadero arsenal provisto de todas armas, destinado á la destruccion de todos los errores, á la conquista de todos los paises, á la regeneracion de todos los hombres en Jesucristo para confundir el error y la infidelidad.<sup>19</sup>

Sin haber fijado Raimundo su atencion en la sabiduria de los egipcios como Mises, esplicó al pueblo sus preceptos: sin inclinarse á los pies de Camaliel, como Pablo, remontóse á la cumbre del Empíreo, y pudo arrancarle secretos que no fué dable á ningun mortal. En el retiro y en la oracion, en la soledad y en la meditacion, en el desierto y en la sobriedad de una vida verdaderamente austera, penitente y contemplativa, encontró aquella luz que ilumina á todo hombre que viene al mundo. En las puras y cristalinas aguas del Parnaso de la cruz, bebió el misterioso nectar de las verdades eternas, de aquellas mágicas verdades que sola la transforma en bien de los hombres, que dan entendimiento á los párvulos, que vuelven cándida el alma, y el corazon sensible á lo bello y recto el espíritu y sana la razon, y piadosa la filosofia y la religion necesaria, y la revelacion indispensable; y nada enojoso el dogma católico.

Que tales eran las aspiraciones y tendencias de nuestro humilde compatriota, pónenlo de manifiesto las infinitas producciones de su inagotable genio, dirigidas á todas las clases y estados, á todas las condiciones y edades. A la vez poeta, filósofo, humanista, literato, jurisconsulto, político, diplomata, teólogo, moralista, ascético, médico, físico, astrónomo, náutico, químico, naturalista, botánico, matemático, geómetra y táctico, sale nuestro politécnico varon, este hombre nuevo, acusado de su ciencia nueva, sale de esta isla que le vió nacer, para dar comienzo á la inmensa campaña que en último termino habia de llevar la unidad á todos los pueblos del mundo.

Pero, Señores, ¿adonde va nuestro Raimundo solo y sin dinero, sin mas recomendacion ni otro escudo que su fe, su esperanza, su caridad y demas dones con

---

<sup>19</sup> A partir del párrafo siguiente existe un segundo final insertos en el original uno a continuacion del otro. Hemos preferido el segundo que aparece mejor elaborado y que por carecer de correcciones debió ser el que pronunció Bibiloni.

que ha querido regalar su espíritu el Paraclito del Padre? Adonde, á que va? Esto cabalmente es lo que aquí no podría detallaros nadie, sin chocar abiertamente con las leyes de la prudencia: nuestro errante peregrino, animado de aquel valor cristiano que no guarda respetos ni rinde parias á la sabiduría segun la carne, en la inconmensurabilidad de sus conocimientos sobre humanos y demas fuerzas activas no conoce límites de ninguna categoria. Justamente apellidado Rayo del mundo, en un momento que digamos recorre las principales comarcas de la Europa, del Africa, y del Asia y, en cierta manera las regiones inmensas de la América<sup>20</sup> derramando por todos los angulos de las vastas superficies la ley del evangelio y de la ciencia, la cultura y las civilizaciones. Parece imposible, absolutamente imposible que en el corto periodo de unos cuarenta años y en un continuo trasiego de su personalidad nunca en descanso, siempre instando oportuna e inoportunamente,<sup>21</sup> sin interrupcion orando, arguyendo e increpando con toda paciencia y doctrina; parece mentira que en medio de tan capitales tareas y penosísimos viages pudiese en tantos y tan diversos asuntos, en tantas y tan importantes materias, todas y cada una de ellas de un mérito especialísimo y trascendental para el presente y el porvenir.

Yo no entraré porque no puedo entrar, porque no debo á abusar de vuestra paciencia, no entraré ni siquiera en un ligero análisis de sus numerosas obras con las cuales la religion y la humanidad adquirieron un tesoro de inestimable valor, unos veneros de infinita riqueza, un orden nuevo de cosas, una nueva civilizacion, una base mas sólida y menos resbaladiza para las diferentes evoluciones artísticas y científicas que habian de proporcionarnos esa inmensidad de inventos, á cual mas provechoso y sorprendente, ni aun me es dable anunciaros los títulos de los libros especulativos y prácticos que entraña el catálogo de los impresos en la magnífica edicion moguntina, monumento imperecedero de honra y prez que el genio aleman, conocedor perfecto de lo bello y de lo verdadero, ha querido consagrar al talento creador y variadísimo de nuestro sin par mallorquin.

Para que no se crea que, llevado de una pasion ciega y absurda por nuestro heroe, he podido ser una tanto exagerado en mis apreciaciones, fundadas cuasi en su totalidad en el testimonio de varones insignes por su religiosidad y nada vulgar instruccion, contando siempre con vuestra benévola discrecion, espondré sumariamente y con palabras testuales el juicio crítico que han formado y emitido algunos de los innumerables alumnos de nuestro iluminadisimo Doctor como así los estampó á sus costas el gran cardenal Cisneros.

---

<sup>20</sup> No se entiende lo que aquí desea expresar Bibiloni, pues en la época de Ramon Llull América no estaba descubierta.

<sup>21</sup> Estas palabras y las que siguen constituyendo un conocido texto paulino: "Praedica, verbum, insta oportune et importune: argue, obsecra, increpa in omni patientia, et doctrina" (Ep. 2. Tim. Cap. IV. V.2).

Raimundo de Sabunde, discípulo de Lulio, publicó el *Libro de las criaturas ó Teología natural*. En la letra R de la famosa obra del Cardenal de Bosca se lee: “la igeniosísima Teología natural de Raimundo de Sabeunde comprende la práctica del Arte Magna de Raimundo Lulio: Adriano Turnebo decia, que este libro [el Arte Magna] era la quinta esencia de Sto. Tomas.”

El canónigo Miguel de Serralta, en un sermón, dijo que Dios eligió á San Pablo para Maestro y doctor de todas las gentes, más a Raimundo para maestro y Doctor de todas las facultades.

Baudovino (Pedro Señor de Mautasis) \*entre sus muchas y variadas obras\*<sup>22</sup> de Matemáticas, Medicina, de Astrologia, de comercio, de moral, de justicia, de la inmortalidad del alma, del agente universal obra sobre todo el universo, tratado especial acerca de los fundamentos de la ciencia universal y el modo de investigar por este medio las verdades mas profundas é importantes, empleó nada menos que 16 tomos en 4º en la interpretación del Arte general del B. Raimundo Lulio. De este su iluminado Maestro dice aquel insigne autor en su Clave de los secretos de la naturaleza, que, además de ser nuestro compatriota el mas profundo sobre dicha materia como lo evidencian sus obras de química, medicina, astrologia y física, en su Quinta Esencia hace ver por el razonamiento y la demostración, que es posible inventar una medicina general y universal no solamente para conservar la salud, sino tambien para curar las enfermedades. Este libro, continua el propio Baudovino, que Raimundo dió á luz, no [sic] para el vulgo, sino para los grandes varones y principalmente para los hombres de buena voluntad, es el más curioso, el mas sólido, el mas admirable de cuantos hasta aqui han aparecido, si se considera la intención, el órden, la estructura, el método, los secretos y demas que pueden servir á la medicina.

También [?] Aubrio, Doctor en medicina, en cánones sagrados, y<sup>23</sup> la ciencia luliana en Mompeller, consejero y médico ordinario del reyno de Francia, entre otros muchos encomios que le mereció su maestro Lulio dice: “Al referirme á la autoridad de S. Raimundo Lulio martir, es necesario demostrar á todo el mundo que los libros de este gran varon deben conceptuarse [?] como del<sup>24</sup> Padre de la iglesia, por las razones siguientes: por los títulos que aun viviendo le otorgaron los reyes de Francia, España, Inglaterra y otros reinos y naciones. Por el milagro perpetuo del lentisco señalado en letras arábicas. Por la famosa disputa con el doctor sutil Juan Duns Escoto sobre la espresión “Dios que parte?” Por el decreto del P. Bernardo Contengaudi Inquisidor General del reino de Aragon en cuya virtud se le absolvió de las calumnias é imposturas de Eymerich: por la

<sup>22</sup> Lo que va entre asteriscos pertenece a otro borrador.

<sup>23</sup> Falta un trozo del documento donde debía figurar una palabra que podía ser “maestro” u otra equivalente.

<sup>24</sup> Escribe la palabra “nuevo” y en la parte superior y entre paréntesis, “según”.

sentencia definitiva de Bernardo obispo de Castilla, comisario Apostólico, por lo cual anula todo lo actuado [?] contra el B. Raimundo y sus obras. Por el Concilio Tridentino, que después de un escrupuloso examen de la causa del B. Raimundo mandó que sus libros circularan libremente. Por la aprobación de cuarenta Doctores de la Universidad de Paris entre ellos Juan Duns Escoto. Por los privilegios que los Reyes de Aragon y de España concedieron á favor de las doctrinas [de] Lulio, fundando en Mallorca la universidad luliana é igualando sus doctores en dignidad á los de la Sorbona... Asi es que con justicia se le da el nombre de maestro de la sabiduría, y príncipe de la inteligencia y monarca de los filósofos y escritores de todo genero."

Parecidos elogios tributa el citado autor á su mismo inmortal maestro en el prefacio de cierto libro, donde afirma que Paracelso, el insigne Paracelso, fue discípulo de Lulio, "el mas escelente y sublime de todos los hombres que hayan existido y acaso existan cual es el incomparable S. Raimundo Lulio; destructor de la falsedad y errores que se encuentran en toda clase de ciencias y fundador de la sola ciencia verdadera".

Antonio Perroquet, este insigne discípulo del iluminado por los años de 1667 imprimió en francés la vida y martirio del B. Raimundo Lulio con una apologia de su santidad y de sus obras contra la mentira, la envidia y la maledicencia. El juicio crítico que formó de los escritos de su maestro, de su bien concertado método, que califica de maravilloso para la práctica de todas las virtudes, merece ser entallado con losas de oro de la cabeza y el corazon de cuantos desean el triunfo de la razon y del sentimiento católico. Hete aqui unos cortos fragmentos de tan celebre apologia: "Diré inge-[...]"<sup>25</sup>

He dicho que me será imposible acompañarle en los diversos puntos que discurrió sin comprometer mi ministerio; sin escederme de mis facultades, sin abusar de la tolerancia con que me autoriza un auditorio tan indulgente como ilustrado. Despues de la revolucion de tantos viages y peregrinaciones retiróse á esta capital de las Baleares cuna feliz de tanto heroismo, donde continuó escribiendo varias obras conducentes á sus filantrópicos fines que ni un solo instante perdió nunca de vista; recogiendo últimamente su antiguo vigor y robustez, que no abandonó en su ancianidad, distinguido por el jurado de Mallorca que tuvo á bien cortejar hasta la lengua de agua. Salió de ese puerto por la vez postrera con direccion a Bugía para anunciarles de nuevo las verdades evangélicas, mas no bien aquellos bárbaros se hubieron apercibido de su arribo y de las maravillosas conversiones que obraba con su predicación, echáronle mano inmediatamente, sacáronle de la ciudad autorizados por el rey y despues de zaherirle, burlarle,

---

<sup>25</sup> La última palabra queda cortada y debía seguir en otra página que no ha aparecido en el fondo consultado.

escupirle de mil modos y maneras, grosera e ignominiosamente y darle algunas cuchilladas, cúpole la misma suerte que al protomártir de nuestra religión el glorioso San Esteban acabando á pedradas los preciosos dias de su vida, padeciendo con heroica constancia la muerte de los mártires. Así quiso patentizarlo el cielo con aquella luminosa pirámide que se alzó de entre el monton de piedras con que cubrieron su cuerpo, lo cual advertido por unos mercaderes mallorquines, cargaron luego con aquellos mortales restos y con ellos se dirigieron á esta isla, donde todos los habitantes los recibieron con obsequioso afán y colocaron en esta misma iglesia de observantes, de cuya tercera órden habia sido; venerando los fieles desde aquella época sus preciosas reliquias ilustradas con innumerables prodigios.<sup>26</sup>

Sí, padres de la patria, é ilustres depositarios de la confianza de los habitantes de esta ciudad; sí, dignísimos individuos que servidores á la Junta especial creada para llevar á feliz término la causa pia del insigne conciudadano. Sí, en fin, mallorquines todos, los títulos de Raimundo Lulio á la gloria e inmortalidad están consignados en los hechos que sencilla y tal vez groseramente os acabo de exponer: y el pais que estos medios emplea para recompensar á uno de sus hijos que más se distinguió, por sus virtudes y por las producciones de su genio, á la par que se ilustra, estimula las almas nobles desarrolla en ellas el germen de la emulación y la patria reconocida multiplica indefinidamente los grandes hombres. Unamos, pues, nuestros votos y nuestros esfuerzos, y acordes y unánimes no descansenos hasta ver á nuestro compatricio, colocado entre las primeras notabilidades del saber humano, ceñidas sus sienes eternamente con la inmarcescible aureola de los mártires de J.C. Amen.

## ESCRITO II

### *Parlamento sobre Ramon Llull*

Nació Raimundo para el trabajo, cual los demas hijos de Adan, como el ave para volar, segun el testimonio de la Escritura Santa. Su alma de fuego y extraordinariamente grande, unida con robusto lazo á un cuerpo vigorosísimo y de diamantina fibra, era muy á propósito para realizar importantes empresas y hacer en la sociedad un papel muy principal. Destinado á la contemplación de la naturaleza para penetrar sus misterios, para impregnarse de las infinitas evoluciones, para engalanar nuestro naciente idioma, para dar impulso á la gramática, á la poesia, á la lingüística, á las matemáticas, á la geometria, á la astronomia, á

---

<sup>26</sup> Se refiere a la iglesia del Convento de San Francisco de Asís de Palma.

la física, á la química, á la medicina (para dar, permítaseme la espresion, nueva forma), debió buscar —y efectivamente buscó— la inspiración. La soledad de Randa, de esa montaña desierta rodeada del inmenso llano de nuestra especiosa campiña, fue el primer taller donde elaboró la nueva civilizacion que pretendia imprimir en la opaca y oscurísima faz de su tenebroso siglo. Aquí, en las escarpadas breñas de ese monte, defendido por la gracia divina contra los incesantes ataques de sus brutales instintos que pudieran interrumpir sus estudios, fijó el campamento de su perpetua y profunda meditacion.

Oh! al acordarse Lulio, desde aquel espiatorio retiro, de su escandalosa vida pasada en el criminal deleite y la voluptuosidad mas avanzada; al recordar su ceguera, su terquedad, su pertinaz resistencia á los repetidos golpes de la gracia de Jesucristo, que se dignó muchas veces de aparecer crucificado para reducirle // y trasformarle en un vaso de eleccion, cual á otro Saulo; al hacerse cargo de tanto estravio para el contentamiento de sus pasiones, otro recurso no le quedaba que llorar dia y noche con Jeremías sus deplorables excesos (Jerem.9.v.1) “*Quis dabis capiti meo aquam, et oculis meis fontem lacrimarum, et plorabo aie ac nocte?*” Si Dios mio, único tesoro del ser inteligente, del ser que raciozina y no se deja arrastrar de sus aviesas tendencias: os perdí miserablemente, no como á veces algunos espíritus puros que os place privar de vuestros consuelos, para depurar la virtud, que el crisol de la paciencia; para robustecer su humildad y perfeccionar su fe; mas ay! os perdí por un refinamiento de mi propia malicia, por mi voluntad depravada. Haced, Señor, que comprenda toda la magnitud de mi pérdida, que se anegue mi corazon en un oceano de lágrimas, que no dé treguas á mi dolor, que se me figure como David, que todas las criaturas me estan diciendo al oído: Dónde está su Dios? infeliz ¿Dónde está el Dios que despreciaste, que insultaste, que escarneciste; que eternamente perdieras sin su bondad infinita? “*Fuerunt mihi lacrimae meae panes die ac nocte, dum dicitur mihi quotidie: ubi est Deus tuus?*” (Ps.41.v.4).

Asi desahogava su pecho prosternado á las plantas del Redentor, el que despues de haber consagrado los dias mas floridos de su adolescencia y lozana juventud á los ídolos que el mundo inciensa, halló con firme planta su pingüe hacienda vanidades, lujo y belleza para ceñir el humilde cordon de los hijos del gran Francisco de Asis en la tercera órden de penitencia y entregarse á todo género de austeridades y privaciones las mas desusadas. Jamas Señores mios, penitente alguno pudo inspirar al pecador su confianza en la misericordia divina, porque nunca hubo // delincuente mas obstinado que Raimundo. A la Magdalena [...]<sup>27</sup>

<sup>27</sup> Aquí aparece interrumpido el párrafo.



Una vez Lulio en el carril de la justicia, activo y laborioso y de temperamento y por habitud, entró de lleno en el cumplimiento de los deberes de la perfeccion evangelica que trabaja con ardimiento afrontado desarrollandose en él con estremada energia las brillantes condiciones que el cielo le habia preparado. En medio de sus asiduas y colosales tareas literarias y científicas, que referia siempre á la idea religiosa, y al sentimiento católico como punto de partida; en sus nobles aspiraciones que tendian todas á la union y concordia entre los principes cristianos con el importante obgeto sobre bases solidisimas para organizar y llevar á cabo una nueva cruzada con el importante obgeto de reducir los infieles é impios, atacar con el razonamiento sus errores y sus dogmas, persuadir á unos y á otros nuestro evangelio y formar de todas las naciones un solo estado, bajo el regimen de un mismo espíritu, el espíritu de paz y de fraternidad que nos legó y con tanta vehemencia inculcó nuestro Señor Jesucristo, muerto ignominiosamente en una cruz donde quiso sellar con su sangre las verdades eternas de su celestial doctrina.<sup>28</sup>

Oh! este magnifico ejemplo del salvador de los hombres, del amado de Raimundo hablaba muy alto en el corazon de Lulio; y despues de haber recorrido y vuelto á recorrer con la velocidad del fluido electrico las principales ciudades y pueblos del ocaso y del oriente; despues de haber dirigido nada presenta con arrogancia de razones e irresistibles prendas á las primeras autoridades y corporaciones del mundo civil y religioso las grandes y perentorias cuestiones, que reclamaba el estado de cosas<sup>29</sup> de aquel siglo caballeresco de cuya solucion depende el arreglo de la sociedad en aquella epoca de confusion y desquiciamiento. Y en medio de tan interesantes ocupaciones que por precision debian absorberle y llenar toda la capacidad de su entendimiento no se asustaba un solo instante de lo que era deudor al divino Maestro muerto en la cruz.<sup>30</sup> Despues de haber agotado todas las fuerzas para llevar á feliz cima sus fines humanitarios y verdaderamente dignos del catolicismo, que por todos los medios intentaba estender y universalizar // teniendo que luchar con dificultades y ostaculos de toda clase; ya octogenario y consumido por sus incesantes trabajos y contradicciones de varios géneros otra vez se marchó al Africa para continuar su mision Apostólica en los ilusos hijos de Mallorca, cuyo fanatismo le sacrificó por fin á su barbarie, dejandole á punto de espirar por la fe de Jesucristo bajo un monton de piedras allá en Bugia.<sup>31</sup>

<sup>28</sup> Idea de la monarquía universal y cristiana tan deseada y extendida en la Edad Media.

<sup>29</sup> En la parte superior hay escritas unas palabras ininteligibles que parecen ser un añadido posterior.

<sup>30</sup> En lugar de la palabra *cruz* aparece una especie de dibujo.

<sup>31</sup> Hay un espacio en blanco con trazos que acaso indican la inserción de algún texto o frase.



Pero, diré únicamente lo que se permite á la razon, sana filosofía santamente dirigida y afincada por la piedad, acatando antes que todo los juicios de la iglesia.

En los infinitos escritos del inagotable genio de Lulio, preside una sublimidad, se observa una conviccion tan altamente profunda que mas que hombre parece un Angel el que tales líneas traza bajo la influencia de la inspiracion. Tomense sino en cuenta la edad bastante adulta en que nuestro compatriota comenzó seriamente su estudio, y el tiempo que indispensablemente gastó en sus eternos viajes por muy diversos puntos del globo, y mas de trescientas obras originales de todos los ramos de toda literatura y ciencia que dió á luz en varios idiomas, y las infinitas horas que empleó en atenta oracion con otros muchos ejercicios de austera penitencia; sumense estas y mas cantidades de servicios prestados por Raimundo á la Religion, á la sociedad, y á sí mismo; elimínense todas de la vida de Lulio desde que la gracia divina abrió en él su conversion y digase: no hay motivo, no hay razon de creer y aun de afirmar, á la manera que le han hecho no pocos de sus admiradores y panegiristas, que su saber sobrehumano, sobrenatural, ó lo que es lo mismo, que mi distinguido Maestro es un Doctor iluminado? ¿no hay fundamento para esperar de un día á otro que el Oraculo de Dios lo declare así, como no ha mucho sucedió con San Bernardo<sup>32</sup> aun antes que nuestro heroe.//

Presuncion vana y fantasia, cuando no ridicula y absurda exclamacion con sarcastica sonrisa los secuaces de cierto inquisidor General<sup>33</sup> que ofreció á la silla pontificia cien proposiciones heréticas las cuales se dijo eran extractadas de las obras de Raimundo Lulio siendolo en realidad de otro escritor coetaneo del nuestro que llevaba el mismo nombre y que los historiadores distinguen con Ramon Llull el Mallorquin y Ramon Llull de Tárrega. Si esto se hizo por imaginación ó por malicia, yo no lo sé, Dios lo sabe. El hecho es que enterado de ello el Sr. Dn. N.N.e. rey de España y persuadido que la tal acusacion era parto de la doblez y mala fe, privó al delator de ser un alto funcionario, le desterró del reino y le impuso pena de la vida si osaba pisar en ningun tiempo nuestro patrio suelo. Señores dispensadme esa corta digresion y vamos al grano.<sup>34</sup>

<sup>32</sup> Parece aludir a la canonización de San Bernardo que fue canonizado en 1174 por Alejandro III.

<sup>33</sup> En esta frase falta el verbo. Acaso quería poner "observan".

<sup>34</sup> La confusión de la personalidad de Ramon Llull con la de Ramon o Raimundo de Tàrrega es cuestión conocida en la historia del lulismo. El P. Jaime Custurer S.I. aclara este problema adecuadamente (Disertación 7. Cap. 6. Ep. XVI-XVII-XVIII; pp. 197-200) aduciendo testimonios desde el mismo siglo XIII. Lo hace en su obra *Disertaciones históricas del culto inmemorial del B. Raimundo Lulio Doctor iluminado y martir...* (Mallorca: Miguel Canó, 1700). Posteriormente Honorius Cordier en sus *Articuli fidei catholicae de angelis ex B. Raimundi Lulli principiis* (Colonia-Francfort: Juan Jaime Horst, 1771), publicó junto a algunos textos de carácter luliano (*Biografía de Ramon Llull, la censura de los libros lulianos*), la bula pontificia en la que se reconoce la diferencia de las personalidades de Ramon de Tàrrega y Ramon Llull.

Todo el mundo sabe sobre la encarnizada lucha que se levantó en las escuelas sobre si fué ó no inmaculada María en el primer instante de su concepción, y nadie ignora que llegó á tal grado el calor de los contendientes que se formaron dos bandos, mucho mas hostiles u opuestos entre sí cuando de esta manera se trataba que no lo son los partidos fanatizados que arma al brazo se disputan el triunfo y la gloria. No debe parecernos, pues, cosa estraña la persecucion de aquel tristemente celebre dominico, sabiendo que nuestro Raimundo Lulio es el primero de los campeones que sostuvieron aquel misterio,<sup>35</sup> es el Cid que digamos, el Gran Capitan de los adalides todos que se han presentado en la liza para defender á la virgen en su concepcion original.

Ved, en mi humilde concepto, despejada la incognita: ved porque, humanamente juzgando, // no había sido hasta aquí debidamente apreciada la santidad de Raimundo: es regular que no se considerase prudente proceder á la declaracion que motiva estos alegres festejos, antes que se declarase dogmatica la concepcion inmaculada de María.

## RESUM

Introduction and transcription of two unpublished sermons of Jerónimo Bibiloni Llaneres in which he comments on Ramon Llull at a time (mid 19th century) when he was not yet a figure of any special interest, that is before the promotion of the modern Lullist movement. It is curious to see that in one of them he discusses why the dogma of the Immaculate Conception of Mary took so long to be proclaimed.

---

<sup>35</sup> Atribuye al dominico Eymerich su inquina contra Ramon Llull por la defensa que éste hizo de la Inmaculada Concepción de María.